

Urbeta 64
San Sebastián
5 de Marzo

Salma
Pepe y Mary

Queridísimo inolvidable Benito

Aunque separado de
ti por leguas, nuestra buena
amistad subsiste inalterable
y puedes imaginar con cuánta
pesadumbre ha llegado a
nosotros la noticia de la
mera pérdida que en estos
momentos ha sumido tu vida
en la soledad y la tristeza!
El estado deplorable de mi vista
casi idéntico al tuyo me
fuerza a valerme de la mano
de Mary para escribirte unido
en uno solo el pensamiento que

Corresponde a tal desgracia
perdidas como las que has
experimentado son inenarrables,
y dejan nuestra vida vacía
por lo cual no intentaré aquí
poner esos consuelos de mera
retórica, pues no hay otro
consolador verdadero que el
tiempo.

En nuestra soledad, de
este humoso pueblo vasco,
Mary y yo evocamos con gran
frecuencia y cariño los
episodios tan racionales,
serenos, de nuestra
intima e irremediable
amistad, sintiendo que el
residir tan lejanos nos
impide reanudar diálogos
y abegnos que en otros tiempos

eran tan íntimos e insis-
tiblemente y que hoy perdían
a llenar de satisfacción
nuestra triste vejez.
¿Cuándo nos veremos
cuando Benito? En el
fin con el cultivo de tu
propio ingenio y la gloria
de tu genio tienes una
finalidad en la vida y una
preparación a tu inmortalidad.
Yo, solitario, semi ciego,
desengañado, y borrado por
la mano del olvido de
esa lista continuamente
renovada, de los literatos
vivos, me consumo poco
a poco hasta que llegue
el día de mi evaporación.

absoluta de la que te desas
uno de los procs que se den
cuenta, pues cuento siempre
con la fidelidad que me ser-
vías en tu precioso casino.
Aquí yo, la amablemente
Mary, me atrevo a pedir con
dedicatoria a me algunos
ejemplar de las últimas
obras que el gran Galdos haya
hecho a la pequesimísima
España!

Como no tuvimos respuesta a
nuestro pesame por la pérdida
de la pobre Concha, tememos
si esta carta podría como agra-
decerse extraviarse por falsa
dirección. Una postal ayuda
dispararía esta duda
Sin más por hoy sabes cuan
de creacion son tus amigos del